

## Catálogo “2x2” Déniz & Luzardo

San Antonio Abad, Centro Atlántico de Arte Moderno CAAM, España, 2002.

ISBN 84-89152-60-8

### EL OJO DEL CICLÓN ESTÁ PENSANDO

“Pedro Déniz parece venir del Rick`s Café de la película *Casablanca* (1942), ha estado allí todo el rato entre refugiados, perseguidos, blancos y negros, amantes y tahúres. El Rick`s Café como una zona de guerra, Beirut, Irak, Kosovo, Afganistán; una prefiguración del tercer milenio, una metáfora de la diversidad ética.

Diversificación (término técnico de la enseñanza de la LOGSE) es el nombre de su proyecto artístico. Y diversos hasta el infinito se proponen los contenidos de sus cajas-objetos, que a modo de viñetas van contando sus preocupaciones sobre la incomunicación, el dolor y la educación. Una poética del hombre herido de la isla, del mundo, de sus equívocos.

Sus piezas exploran, testifican y corporeizan zonas de dislocación y fuga, arquitecturas de tránsito del sujeto nómada por excelencia. El borde de un desahucio caudaloso que pulsa la temperatura de la derrota: la infancia secuestrada de su futuro. El soporte de sus cajas está elaborado con pizarrines negros *made in China* por niños explotados, para que en la cadena de producción otros niños privilegiados puedan aprender. Esta insoportable paradoja de la usurpación y la desigualdad posibilita al artista representar formalmente su desacuerdo.

Se trata de una obra larga y visceralmente pensada por Déniz desde que viviera en Tánger y frecuentara, entre otros, a Mohamed Chukri y Paul Bowles.

Anteriormente ya mostró su poética de la inquietud en *A la deriva*, *La Puente* o, más cercano, en *Imagen y Poder*, exposición celebrada en Santander con su pieza interactiva sobre la canalización de la comunicación a través de los teléfonos móviles, *Buzón de Voz*.

El artefacto-caja o poema-objeto le permite al artista una dilatada ductilidad formal en su repertorio desfuncionalizado. Los cuadros-objetos adquieren significación poética en la conjugación inesperada de cosas nunca convencionalmente relacionadas. Esta combinación mágica desencadena asociaciones narrativas antirretóricas.

Ya escribía Eduardo Westerdahl sobre las cajas surrealistas, *la caja es el contacto inminente con lo maravilloso. Será la proyección poética de cada persona. La caja será el secreto de la vida y el arte.*

En *Afortunadamente 7 cajones* (gavetas con tirador invertido para que el espectador las abra) nos encontramos con ese cajón de sastre de lo extraordinario que apuntaba Westerdahl.

Tanto en *Portales*, *Encuentros*, *Norte y Sur*, *Pizarras con libros*, *Métodos*, *Blanco y Negro*, *Estela o Transfer*, Déniz muestra una orientación rigurosa por reconstruir la significación normativa. Fabula con la simulación para evocar la carga emocional de su relato y a la vez anular la realidad física de los objetos. Para trascender y preservar su compleja medida mágica. El propio Déniz nos dice que le *interesa la descontextualización para reinterpretar lo clásico, la banalidad, los fundamentos éticos y estéticos.*

Su disposición barroca es intencionada. A pesar de los lenguajes minimal que imperan en el presente, a Pedro Déniz le interesa recargar los símbolos con el aliento del arte povera y de lo efímero. *El gesto expresivo y no momificar las cosas es lo que me interesa*, aduce.

Los códigos de la cultura urbana, la señalética, las bisagras y el ojo tecnológico recorren estas piezas que saben de la violencia, los mecanismos de manipulación de contenidos en los medios de comunicación, de los intereses filibusteros en la educación y la interdependencia de sus mundos globalizados. Pupitre fue rescatado de un convento de niñas. Esta pieza se ubica entre paréntesis gráficos, posee un asiento incubador de factura inquisitorial y emite un claro y provocador mensaje sobre el desconcierto y la inocencia perdida. Tanto Pedro Déniz como José Luzardo trabajan en la enseñanza.

Saben muchas cosas sobre los ignonimosos asuntos de las tribus oscuras. Esta exposición de su exquisita producción artística se propone la interlocución válida, la que emite tanta luz. Y busca con sabia melancolía un país inocente.”

Cristina R. Court